

Sra.
Michelle Bachelet Jeria
Directora Ejecutiva
Organización de Naciones Unidas
Mujeres

Nos permitimos, mediante la presente misiva, con el mayor de las consideraciones y respeto, dirigirnos a Ud., para manifestarle nuestros sentimientos de profundo dolor y congoja por aquellos seres queridos que no estarán con nosotros en estas fiestas, no por voluntad de Dios sino por la negligencia inexcusable de aquellas autoridades políticas y militares que estuvieron bajo su mando de autoridad el día 27 de febrero de 2010 en dependencias de la Onemi en momentos que un terremoto y maremoto sacudió las costas del centro sur del país, provocando la muerte de 156 compatriotas.

*Después de casi tres años de la muerte de nuestros seres queridos, **ninguna autoridad de su gobierno ha tenido un gesto de reconocimiento de responsabilidad política y penal por las decisiones que se tomaron el día 27F en dicha repartición pública**, por lo que, estimamos, **que llegó el tiempo de pedir perdón a esos cientos de chilenos** que confiaron en las competencias profesionales de sus autoridades políticas, técnicas y militares, sin embargo, con impotencia y desilusión pudo comprobar todo el país que desde la máxima autoridad del país hasta el último de los funcionarios públicos presentes en la Onemi, actuaron con la más absoluta incompetencia, ambigüedad y confusión hacia la población civil que se encontraba en las costas del país, y que exigía y clamaba por una alerta oportuna de tsunami que nunca llegó, por el contrario, siempre fue descartada públicamente para todo el país por la máxima autoridad del gobierno.*

*Ex Presidenta, resulta profundamente doloroso para los familiares de las víctimas **su inmutable silencio durante estos años y su indolente capacidad para pedir perdón en nombre del estado chileno**, aun más, esperamos pacientemente que su perdón llegue antes de que intente liderar nuevamente los destinos de esta patria, ya que con el cariño del pueblo no se abusa ni se juega.*

*Ex Presidenta, **regátele a Chile su perdón y no su olvido, regátele su declaración y no su silencio, regátele su respeto y no solo su sonrisa, regátele su verdad y no solo sus aspiraciones, regátele a esos cientos de chilenos que perdieron sus vidas, su anhelo de justicia y no solo su presidencia.***

También, esperamos Ex Presidenta que le regale a Chile y a los familiares de las víctimas del Tsunami su comparecencia voluntaria ante la Fiscal Huerta antes de su retorno a la ONU para que aclare definitivamente si fue Ud., quien asumió íntegramente el mando de autoridad el día 27F de 2010 en dependencias de la ONEMI, como así, lo han afirmado en sus declaraciones ante la Fiscalía, sus más cercanos colaboradores ese día, el Sr. Perez-Yoma, El Sr. Patricio Rosende y la Sra. Carmen Fernández. Recordándole, Ex Presidenta, que estos dos últimos ya solicitaron a los tribunales de justicia que se decrete su sobreseimiento definitivo, es decir, quieren probar que no tienen ninguna responsabilidad penal en las muertes ocurridas el día de la tragedia, entonces, le preguntamos, Sra. Directora ONU, quien fue la autoridad política responsable de las muertes de nuestros compatriotas, el destino, Dios, aunque Ud., no crea en el, la naturaleza.

Ex Presidenta, es un insulto inaceptable para el dolor de los familiares de las víctimas del tsunami que sus máximos colaboradores el día 27f en la Onemi estén pidiendo su irresponsabilidad penal en estos hechos, sin embargo, estos mismos, son los que en sus declaraciones la sindicaron a Uds., como la que asumo íntegramente el mando de autoridad en la citada repartición pública.

Ex Presidenta, sea valiente y honrada y declare toda la verdad y nada más que la verdad sobre que autoridad política, técnica o militar tomó las decisiones el día 27 de febrero de 2010 en la Onemi, y trate de explicarle a los familiares de las víctimas a que fue ese día a la oficina de emergencia nacional, a buscar información donde no había, a actuar simplemente de vocera, o asumir íntegramente el mando de la nación.

Esperamos que ese Dios, en el que Ud., nunca a creído, ilumine sus pasos y permita que abra su corazón y su mente para regalarle a los familiares de las víctimas la verdad que anhelan para llegar a hacer justicia plena por la muertes y no solo no en la medida de lo posible.